

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa,
Investigador CIE

Resumen:

El propósito fundamental de este estudio es el de reflexionar a partir de la obra de Foucault "La Hermenéutica del Sujeto" (2002), acerca del cuidado de sí, entendido como parrésia del sujeto-artista en la estética contemporánea. La problemática del sujeto planteada se centra en un período muy preciso de la historia antigua, a saber, la filosofía grecolatina del siglo I y II de la era cristiana y desde esa mirada intentar alguna comprensión de la estética actual. Indudablemente que no se mencionarán todas las aristas y matices ónticos, ontológicos y estéticos del sujeto que es artista en las distintas especialidades clásicas y contemporáneas, pero a partir de algunos casos ilustrativos, no necesariamente representativos, se podría interpretar quizás un segmento notorio del arte.

Interpretar al sujeto desde épocas remotas es muy importante no sólo históricamente, sino desde el punto de vista filosófico, el que más interesa aquí, además de las perspectivas política, social, antropológica, educativa, económica y psicológica, entre otras.

En este trabajo se planteó un problema estético con una serie de interrogantes fundamentales del sujeto como "ser-artista" a partir de la filosofía antigua mencionada. Se abarcaron las siguientes relaciones conceptuales y temáticas: sujeto, parrésia y el cuidado de sí de la mano de Foucault, la parrésia en otros pensadores como Ortega, junto a otros no menos importantes, y por último la manera como la parrésia acontece en la estética contemporánea.

PALABRAS CLAVES: sujeto, cuidado de sí, parrésia, paraskaue, hermenéutica.

129

Abstract:

The fundamental intention of this study is the one to reflect or to initiate it, from the work of Foucault called "The Hermeneutic of subject", about the care of it same understood like "parrésia he (to speak clear) of the subject artist in the aesthetic contemporary. The problematic one of the raised subject is centered in a very particular period of old history, that is to say, the grecolatina philosophy of centuries I and II of the Christian age and from that glance to try some aesthetic understanding of the present one. Doubtlessly it is impossible to mention all the ontics, ontologics, and aesthetic edges and shades of the subject-artist and the different tendencies and specialties, perhaps although from some ilustratives cases, not necessarily representative, a well-known segment of the art could be included/understood. To interpretet to the subject from remote times is very important not only historically, but from the philosophical the one, point of view that interests more here, in addition to the perspective political, social. Anthropological, educative, economic and psychological, among others. In this works an aesthetic problem with a series of fundamental questions of the subject like "considered artist", from the mentioned old philosophy. The following conceptual and thematic relations were included: subject, parrésia and the care of himself of the hand of Foucault, Parrésia in other Thinkers as Ortega and Gasset next to not less important and finally the way as parrésia occurs in the aesthetic contemporary.

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa,

Se iniciará esta reflexión con algunas interrogantes, entre otras posibles, que permitan un bosquejo cuestionador del problema del sujeto. Tales inquietudes primarias serían: El sujeto: ¿está enajenado o alienado? ¿Quién es el individuo, el sujeto?. El sujeto seguramente no lo es el de la academia como individuo de número clave, con su silla adornada y todo. Nos referimos a un individuo común y corriente como el que encontramos en la calle, en el mercado, en cualquier lugar. Este sujeto es el protagonista de las calles de cualquier ciudad o pueblo.

El sujeto actual tiene ínfulas de todopoderoso, cree que todo lo puede. ¿Es esto cierto? ¿podemos ser capaces de hacer lo que nos apetezca sin más? ¿está el sujeto enajenado del todo? ¿es posible que no quede un ápice de individualidad?. Intentamos responder a estas interrogantes. Con respecto a la primera cuestión es indudable el formidable poder del sujeto de la ciencia y de la técnica.

No existe fenómeno alguno que no pueda obviarse y dominarse efectivamente. Así pues queda respondida de manera afirmativa la primera cuestión.

130 La siguiente cuestión ya no es tan fácil. Detengámonos a reflexionar acerca del supuesto "poderío total" del sujeto. Si bien es cierto, pues es evidente, el progreso científico tecnológico, también somos testigos de abrumadoras y superpotentes fuerzas de la naturaleza, volcanes, terremotos, huracanes, incendios forestales, entre otros fenómenos naturales. ¿Ha podido el sujeto superarse a sí mismo?. ¿Puede el sujeto ser él mismo?. Todas estas interrogantes tan vitales desde el punto de vista ontológico y estético, resultan indispensables en la comprensión o interpretación del sujeto contemporáneo y del artista y el arte, en especial.

La parresía de alguna manera, apunta en esa dirección y plantea un rasgo de autenticidad del siglo I y II de nuestra era. ¿Cómo se podría extrapolar esa época tan remota a la nuestra?. Hay varias maneras: una de ellas es su conexión, quizás un tanto arbitraria, o forzada, al siglo XX y XXI. Foucault rescata la tremenda relevancia del pensamiento de la antigüedad grecolatina de los primeros siglos. En esto lo apoyan otros pensadores como Deleuze y Nietzsche.

Gross F. y Levy C. (2003) ¹, por ejemplo, afirman que Deleuze no deja dudas sobre lo que le parece importante e interesante en el estoicismo: Deleuze comenta entonces: los estoicos se proponen trazar una frontera donde nadie jamás la había adivinado e, incluso, ir más allá de ella: en ese sentido desplazan cualquier otra reflexión. (p. 14).

Nietzsche (1869), en su obra "el origen de la tragedia" ², destaca la enorme importancia que constituyen los filósofos antiguos, como Anaximandro, para mencionar sólo a alguno de los más destacados.

Foucault (2004), en su tratado "discurso y verdad en la antigua Grecia" ³,

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa

precisa lo que en realidad define en general la palabra parresía. Etimológicamente parresiazesthai, significa "decir todo". Aquel que usa la parresía, el parresíastés, es alguien que dice todo cuanto tiene en mente: no oculta nada, sino que abre su corazón y su alma por completo a otras personas a través de su discurso. Además el parresíastés, evita la retórica, utiliza las palabras y las formas de expresión más directas que puede encontrar, actúa sobre la opinión de los demás mostrándoles, tan directamente como sea posible, lo que él cree realmente. (pp. 36-37).

Gigandet (2003) en su artículo "presencia de Epicuro", citado por Gros y Lévy (2003) ⁴ explica "el papel del hablar franco (parresía) tal como surge del tratado epónimo de Filodemo permite precisar la función del decir verdad en las comunidades filosóficas" (p. 116).

Foucault (2002). En el capítulo 1, "el significado y la evolución de la palabra parresía", ⁵ dice que la palabra parresía, tiene varias formas: la forma nominal (parresía), la forma verbal (parresíazomai) y la forma parresíastés. (p. 39).

En este contexto etimológico-filosófico me llama la atención la acepción de parresía como parresíastés, en la que Foucault expone la parresíastés cuando alguien asume un riesgo, pero no de muerte. Este riesgo debe hacerse con valentía. (p.42).

En la filosofía es interesante esa acepción porque el pensador arriesga su nombre, su linaje, su carrera, su reputación y además valores del sujeto, para decir su verdad, aunque esté equivocado o esté en desacuerdo con el pensar generalmente aceptado, para proponer su pensar, al filosofar está arriesgando su pellejo en sentido ontológico.. Esta forma de parresía es extensiva desde luego al artista, quien da todo por expresarse según su parecer.

131

¿CÓMO PUEDE ENTENDERSE EL CUIDADO DE SÍ EN OTROS AUTORES?

Además de Foucault hay otros pensadores que retoman el asunto del cuidado de sí como estudio acabado o se presenta indirectamente en algún tratado de su obra, o puede hallarse algún aspecto del cuidado de sí deducido de alguna de sus obras filosóficas.

En la doctrina del objetivismo de Ortega tenemos: un viso de cuidado de sí, entendido como parresía, en un sentido existencialista, al afirmar el filósofo español: en el naufragio de la vida nacional, naufragio en el agua turbia de las pasiones clamamos serenamente un grito, ¡Salvémonos en las cosas! La moral, la ciencia, el arte, la religión, la política, han dejado de ser para nosotros cuestiones personales, nuestro campo de honor es ahora el conocido campo de la lógica, de la responsabilidad

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa,

intelectual. (Ortega, O. C. , pp.131-132).⁶

El anterior comentario de Ortega es una exhortación a una parresía social en contraposición con la individual, que es más propia del artista, que del filósofo, pero hay un halo existencial en esta postura pues el honor estaría en la responsabilidad intelectual. Responsabilidad que si bien es cierto está en manos del filósofo como sujeto intelectual de la sociedad, también es verdad que este mismo pensador tiene una responsabilidad intelectual ante su comunidad: sea esta local, nacional o mundial. Hay cierta parresía en ese compromiso filosófico, pues en su pensar se va su ética, su ser.

EL CUIDADO DE SÍ: LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA:

Este es el tema fundamental de la presente investigación y en esta tiene que citarse a Foucault (2002) en su obra: "La Hermenéutica del sujeto"⁷, que tematiza el cuidado de sí con suma profundidad y extensión. Uno de las hojas del árbol de la EPIMELEIA es la parresía o parrhesía, que desarrolla en dos secciones de su libro. Un componente fundamental de la parresía es la tékhne. El convocado autor expresa al respecto: el término parrhesía se refiere a la vez, según creo, a la calidad moral, a la actitud moral, al ethos, si lo prefieren, y por otra parte al procedimiento técnico, a la tékhne, que son necesarios para transmitir el discurso de verdad ... (p. 354).

De acuerdo con el pensamiento de Gadamer, la técne tiene unas tres acepciones, en la filosofía y el arte y para efectos de la comprensión de la técne en tanto que parresía, nos apoya para afirmar que estas tres maneras de concebir la técne ocurren en la producción de la obra de arte actual. Incluso hay ciertas tendencias artísticas que usan objetos y artefactos mecánicos como parte o como obra en total. Además, que es tal vez lo relevante aquí, la técne está emparentada completamente con el arte. No están dissociadas, sino al contrario.

En la elaboración artística el artista compone y produce su obra por medio de una técnica en particular que ejecuta con cierta habilidad aprendida más o menos sistemáticamente, se trate de escultura, pintura fotografía, cine, acción, teatro o lo que sea. Por último se asigna en primer lugar la poesía como el lugar de la técne y el arte. Creo que no sólo la poesía puede ocupar ese ethos, sino cualquiera de las demás artes pueden optar a este "codiciado" cetro estético.

Fink (1976), explica que Nietzsche concibe al hombre transformado, el hombre hecho niño, es el creador. El es el hombre auténtico, el hombre esencial. Este creador dicta valores, posee una voluntad grande, se marca una meta, se aventura a trazar un nuevo proyecto. (p. 88).⁸

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa

Esta actitud básica creadora de Nietzsche se cruza sin tropiezos con la parresía en la idea de que el artista es auténtico en la medida en que sea un creador con ese rasgo fundamental de carácter estético.

La primordial y por cierto, exquisita filosofía antigua del cuidado, de la preocupación de sí, en la actualidad se ha banalizado a tal punto que no sería exagerado afirmar que ha desaparecido, se ha extinguido de la faz de la tierra, quizás casi por completo. Ahora se confunde el cuidado de sí con el narcisismo y el hedonismo que proliferan por doquier. En el mundo del arte es muy visible este hecho. Es en el arte el lugar donde se inventa, produce, promueve y se cobija mejor la vanidad de este narcisismo antifilosófico. ¿Por qué esta dramática afirmación?. Porque es cierto y para muestra un pinito ilustrativo.

En el mundo del séptimo arte ocurren muchos eventos tras el plató, tras luminarias, que tienen que ver con el cuidado de sí, aunque entendido inversamente, es como la otra cara de la moneda, lo opuesto, la desafortunada antítesis, a lo propuesto por los filósofos grecolatinos de la antigüedad: EPIMELEIA HEAUTOU. Es decir lo que ocurre actualmente y en el pasado cercano en el mundo del cine es una suerte de ANTI EPIMELEIA, que se describirá seguidamente.

En los actores, hombres y mujeres, se observan sus cuerpos físicos parcial o completamente recompuestos, avanzando así andante con moto la antiepilepsia.

La imagen es su principal capital, por lo que no dudan en pasar por el quirófano, como lo hicieron Nicolas Cage, Drew Barrymore o Michael Douglas. Pocos llegan empero, al extremo de Cher, que se recompuso entera, (p. 34, Muy Especial, 1997).⁹

Antes bastaban las máscaras, el maquillaje, el vestuario, ahora el cirujano estético esculpe la figura deseada a un precio muy alto la vanidad de su dueño y el sueño de la película, el film, que tal vez sea tan taquillero como para pagar tales costos nada secundarios. El cuidado de sí se ha pervertido pues.

Reinterpretando a Heidegger con Xolocotzi (2005)¹⁰ podría haber una relación entre el fenómeno y la vivencia artística, a propósito de la estética contemporánea. Si el fenómeno es un término general para lo que se muestra y ese aparecer se da de determinada forma, manera, esa es la posibilidad de aprehensión mediante vivencias.

El pensar heideggeriano con la parresía que ha estudiado Foucault, se pueden unificar así: el arte como un modo de apertura del ser, es un fenómeno destacado que es posible por la vivencias anteriores y presentes del artista. Eso vivido puede ser real o también virtual. El artista entonces experimenta la parresía si él está en sintonía con una suerte de vivencias que se abren, se muestran en la obra de arte. Si un pintor, escultor,

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa,

músico, no sufre, padece una vivencia impactante, quizás no puede mostrarse "lo que es" en la obra de arte. Así no se puede dar la parresía en el artista sin vivencia. ¿Cuál tipo de vivencia se requería en la parresía estética?. Se respondería: la vivencia extrema.

Es bien sabido desde el romanticismo que frecuentemente en el mundo del arte son reflejadas en las obras las vivencias existenciales del artista. Y mientras más dramática la experiencia, quizás más se puede abrir, mostrar la obra de arte.

Foucault (2002), en la "Hermenéutica del sujeto" ¹¹, clase del 24-0-1982, segunda hora, expone que en la *paraskeue*, este equipamiento del que se ha dotado el sabio, se hace un atleta fuerte para soportar los rigores de los acontecimientos, respondiendo oportunamente con su decir y actuar.

En el artista este equipamiento le confiere la posibilidad de continuar su actividad creativa pese a los embates de la existencia personal y social en que se desenvuelve, caso contrario, este sujeto podría quedarse en el medio de su desgracia, sin la más mínima superación del evento desgraciado. Cualquier parecido con la realidad de algún artista es pura coincidencia...

134

Salmerón F. (1988), en su prólogo a "el tema de nuestro tiempo y la rebelión de las masas" ¹², nos clarifica un tanto más la situación del artista actual, al decir: en el perspectivismo, Ortega se opone a la concepción de un sujeto puro, ajeno a la voluntad, al tiempo y al dolor e incapaz de utilizar en su provecho la diversidad de las perspectivas y las interpretaciones. (p.xxv).

El artista no puede deslastrarse del todo de su entorno, de su época, al contrario, como propuso Ortega, y que reinterpretaría como sigue: el sujeto artista vive una circunstancia particular en un momento histórico, con unas relaciones sociales más o menos establecidas o estables: amigos, colegas, familiares, mercaderes del arte, entre otros sujetos, que lo afectan, lo penetran socialmente. El artista padece de enfermedades, sufre los rigores de la vida como cualquier vecino, no puede escapar a esta cruda realidad de la cotidianidad de la vida. Y aún bajo este fuego cruzado en su entorno, tiene que mantenerse firme en sus principios estéticos que moldean su obra.

Incluso está tentado u obligado a sacar el máximo provecho de las circunstancias adversas de su existencia en pro del arte, que es su propia vida. El tiene que ser conforme s su parresía, sincero, consecuente con su obra, a pesar de todo y contra todos.

Además de los anteriores ejemplos de estética contemporánea oara entender el cuidado de sí, tenemos el arte conceptual como caso ilustrativo o representativo, si se quiere, de la parresía de Foucault.

Smith (2000), arguye que el arte conceptual que aparece con gran fuerza en los

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa

años sesenta tiene un exponente en la escultura como lo es: Joseph Kosuth, en el que la idea del minimalismo avanzó un paso más con las instalaciones.¹³

La obra de Kosuth, titulada "una y tres sillas", ofrece una fotografía de una silla, un tablero colgado con la definición del diccionario del término silla y finalmente, la propia silla. Kosuth está aquí preguntando al público dónde puede encontrarse la verdadera identidad del objeto: en la representación visual, en la descripción verbal o en el objeto mismo.

El mismo autor continúa explicando el arte conceptual en Latinoamérica y dice: el arte conceptual y el arte ambiental fueron también populares en Latinoamérica durante esta década de los 70, a menudo por motivos políticos. Obras de ese tipo constituyeron una salida para protestas y mensajes políticos encubiertos en países sometidos a regímenes represivos, especialmente Chile y Argentina. En Buenos Aires, durante los peores días de la Junta Militar que gobernó el país, el escenario de arte activo sobrevivió bajo los auspicios del CAYC (centro de Arte y Comunicación), fundado en 1971 por el crítico y empresario de arte Jorge Glusberg. Analogía IV de Víctor Grippo (1963) es típica de esta fase del arte latinoamericano, donde incluso la crítica social más moderada se vio obligada a camuflarse bajo formas crípticas. Es una mesa dividida en dos partes, una blanca y una negra. En la negra todo es transparente, la cubertería acrílica y el plato de cristal con tres patatas transparentes de plástico. En la parte blanca todo es "real" los cubiertos reales, el plato de porcelana y las patatas. La obra contrasta lo natural con lo artificial y al mismo tiempo, critica el lujo y la ostentación de los partidarios del régimen.

Los objetos comunes en el arte conceptual latinoamericano también impactan por su sencillez y su tendencia a obligar al público a reflexionar acerca de asuntos de carácter social y político. La parresía se presenta aquí en este ejemplo artístico en que el artista conceptual se arriesga y da todo de sí al exponer su ideología política o su visión social deducida de la lectura de su obra, pues en los objetos mostrados en la obra tal vez, para el ojo despistado, sólo hay cosas de uso doméstico. Pero el artista conceptual quiere decir su verdad: hay ésta situación de desigualdad económica, social, o lo que desea expresar.

Esta es otra característica del arte conceptual: marginar los significados comunes en las obras para insertarlos en otras situaciones, pero a través de los objetos cotidianos.

El arte conceptual se reinventa a sí mismo ya no como expresión artística en sí, sino más bien como instrumento de participación política. La parresía implica una postura, una actitud de compromiso por parte del practicante, del parresíastés artístico, que puede ser de corte política o social, según la inclinación del artista o filósofo del arte contemporáneo.

EL SUJETO Y LA PARRESÍA EN LA ESTÉTICA CONTEMPORÁNEA

Mgstr. Ramsés Uribe Correa,

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ⁸ FINK, E (1976). La filosofía de Nietzsche. Trad. Andrés Sánchez Pascual. Madrid, España: Alianza editorial.
- ¹³ SMITH, E. (200). Artes Visuales en el siglo XX. Trad. Anca Sandu. Alemaní: Coneman.
- ¹⁰ XOLOCOTZI, A. (2005). Seminario: Ser Arte y verdad en el joven Heidegger: Doctorado en Filosofía U. L. A.
- ⁹ REVISTA MUY ESPECIAL. (1997). "El nuevo Boom del cine". Edición especial de revista Muy Interesante. No. 32. Colombia: Cinco. <http://www.higbeam.com/chil/161>.
- GADAMER, H. (2002). Acotaciones Hermenéuticas. Trad. Ana Agud y Rafael de Agapito. Madrid, España: Trotta, s.a.
- ² NIETZSCHE, F. (1949). La filosofía en la época Trágica de los Griegos. Obras Completas. V.1. El Origen de la Tragedia. Escritos 1869-1879. Trad. Pablo Simón. Buenos Aires, Argentina: Poseidón.
- ¹ GROS, F. y LEVY, C. (2003). Foucault y la filosofía antigua. Trad. Elena Marengo. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.
- ⁵⁻⁷ FOUCAULT, m. (2001). La Hermenéutica del Sujeto. Curso en el Collège de France. (1981-1982). Trad. Horacio Pons. 2da. Ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- ³ FOUCAULT, M. (2003). Discurso y verdad en la antigua Grecia. Trad. Angel Gabilondo y Fernando Fuentes Mejías. Barcelona, España: Paidós.
- ⁶ ORTEGA y GASSET, J. (1988). El tema de nuestro tiempo. México: Porrúa.
- ¹² ORTEGA y GASSET, j. (1988). La rebelión de las Masas. México: Porrúa.
- GIE. (2002). ESTÉTICA, revista de arte y estética contemporánea. No. 6. Mérida, Venezuela: ediciones CDCHT - U.L.A., CONAC.



